



[pulsar para imprimir](#)

Portada > Opinión
09/03/2007

"25 años de ausencia de un poeta", por Manuel Moreno

09/03/2007 MANUEL Moreno Valero

El pasado miércoles se cumplieron veinticinco años de que murió en Pozoblanco Hilario Angel Calero . Su ausencia nos sumió en una triste orfandad cultural y poética. Desde la aparición con sus colaboraciones en la segunda época de *El Cronista del Valle* , nos había inundado con la presencia de su calidad y alto voltaje de sensibilidad estética. ¡Con qué ilusión juvenil leí sus primeros versos sin conocerle aún personalmente! Me asomaba entonces al panorama de la literatura nacional y pronto me impuse la necesidad de conocer al hombre que iluminaba la vida cultural local con su poesía limpia y sencilla.

Hilario Angel Calero desempeñó un papel muy importante en la prensa de Pozoblanco, primero con sus colaboraciones en *El Cronista del Valle* y luego siendo el coordinador y alma del *Boletín Informativo Municipal* . Sobre sus hombros estuvo cargada prácticamente y casi en exclusiva su confección quincenal durante muchos años. A pesar de ello, comparecía puntualmente cada quince días, con pulcritud y esmero, sin retrasos por el cariño personal que ponía en dicha misión.

Alternaba esta tarea con la atención a la Biblioteca Municipal, incitando a la infancia y juventud a la lectura e incluso manteniendo una tertulia poética dentro de sus muros, con el nombre de Juan de los Pedroches . Cumplía con esmero y exactitud la corresponsalía de este periódico.

En una época en la que no existía crítica alguna, él, con su atenta observación de la vida local, se constituyó en la conciencia ciudadana y la hizo con la maestría y genialidad de sus cortas frases hirientes y mordaces, llamadas *Hilariadas* .

Como cronista oficial, le cupo en suerte preparar la asamblea general de los cronistas de la provincia de Córdoba celebrada en Pozoblanco en 1981 y que fue todo un éxito por los asistentes y las comunicaciones que se aportaron. Este fue el último gran servicio que prestó a su pueblo natal con repercusión en la provincia.

Al final de su vida, le visité varias veces en el lecho del dolor y le escuché atentamente en las conversaciones mantenidas sin testigos que pudieran frenar su recato que me ofrecieron oportunidad de conocerlo interiormente y en dimensiones más profundas, mostrándose fielmente como era, sin tapujos ni caretas que la presión social muchas veces nos impone a los hombres.

Cuando han transcurrido los veinticinco años de su ausencia, puede ser que haya muchas personas que no recuerden ni le echen de menos a Hilario Angel Calero, porque es ley de vida que el tiempo nos reporta el olvido, pero aquí estamos los que nos asomamos cada amanecer a la ventana que se nos abre a la vida y no percibimos su silueta ni leemos sus nuevos versos. Nosotros sí notamos y lloramos sus años de ausencia.

* Cronista Oficial de Pozoblanco

